

Clubes ^{de} *lectura* y discapacidad



*Desde hace unos años, en el Complejo Sociosanitario La Merced (Guadalajara), y gracias a la colaboración de la Biblioteca Pública de esta ciudad, se vienen realizando algunos clubes de lectura con discapacitados. Se trata de utilizar esta herramienta de **comunicación y diversión** para fomentar hábitos y habilidades entre estas personas que conviven en un espacio común.*

“Desde nuestro nacimiento estamos inmersos en los relatos. Cuando nuestra madre nos sostiene en sus brazos por primera vez, meciéndonos suavemente y susurrándonos, aprendemos una historia de amor. Al crecer leemos cuentos que nos enseñan valores, principios y normas sociales. Los relatos que vamos escuchando van modelando nuestras vidas, y por su parte, las historias que empezamos a explicar definen quiénes somos. Cuando, al final del día, llegamos a casa después de asistir al colegio, contamos historias sobre nuestra clase o las experiencias que hemos tenido jugando. Sin embargo, a medida que dejamos atrás la niñez y vamos asumiendo las responsabilidades de la edad adulta, no olvidamos recurrir a las historias; y así, de forma muy parecida a como hacíamos cuando éramos colegiales, explicamos en casa las vivencias de nuestro trabajo cotidiano”.

(Burns, G.W. *El empleo de metáforas en psicoterapia: 101 historias curativas*. Barcelona, Masson, 2005)

En 1991 se llevó a cabo el primer taller de lectura del Complejo Sociosanitario La Merced, y desde 1994 se viene realizando de forma continuada un Club de lectura en una Unidad de Larga Estancia de dicho hospital. Desde hace dos años existe otro Club en la UME (Unidad de Media Estancia). En la actualidad ambos Clubes son dirigidos por Javier Caballero, estudiante de psicología.

Esta actividad es posible gracias a la colaboración de la Biblioteca Pública. El hospital aporta su biblioteca (como sala de lectura, dirección y supervisión), libros, así como los participantes. La Biblioteca Pública, por su parte, contribuye con el monitor-lector, libros, asesoramiento y el maratón viajero, una actividad incluida dentro del maratón de los cuentos que desplaza narradores a instituciones y localidades de toda la provincia de Guadalajara (más información en la página: www.maratondeloscuentos.org).

Una hora a la semana

Los alrededor de 27 participantes del Club de Larga Estancia, 14 mujeres y 13 hombres, se reúnen un día a la semana por espacio de una hora, siendo la asistencia bastante regular desde la primera reunión. En cuanto a la distribución por patologías, 16 de ellos se incluirían en el grupo de las *esquizofrenias*, 4 en *otras psicosis*, 3 en *oligofrenia con trastornos de conducta* y 4 en *otros*. Todos los participantes en esta actividad llevan más de cinco años en el complejo, muchos de ellos entre 30 y 40 años, e incluso dos de los internos han permanecido aquí por un periodo superior a los 40 años.

En el Club de Media Estancia suelen participar 12 de los 15 pacientes de esta unidad, hombres y mujeres, con edades comprendidas entre 19 y 60 años. En cuanto a la distribución por patologías, el 80% se incluirían en el grupo de las *esquizofrenias*, 15% *trastornos de la personalidad*, 3% *trastorno bipolar*, 1% *depresión mayor* y 1%

otros. Si atendemos a la permanencia en el centro, ésta oscila entre 3 meses y dos años. La movilidad de la unidad hace que el grupo sea cambiante. El nivel cultural es más alto que en Larga Estancia. Se reúnen una vez por semana durante una hora.

Divertirse a través de la literatura

El objetivo primario de estos Clubes es fomentar y mantener el gusto por la lectura en los participantes lectores y el gusto por el relato en los no lectores, así como la capacidad para divertirse y complacerse a través de la literatura, despertando la emotividad, la inteligencia y la imaginación.

Los objetivos secundarios son crear, potenciar y mantener hábitos de atención, la memoria, habilidades sociales, la asertividad -habilidad para expresar sentimientos, opiniones y pensamientos de forma adecuada y oportuna-, la orientación espaciotemporal, y la ocupación del tiempo libre en actividades normalizadas (uso de servicios públicos como la biblioteca, etc.).

Las sesiones se dividen en dos partes, una sección correo y una sección lectura. En la sección correo el monitor entrega y/o recoge los libros elegidos por los participantes y realiza un breve comentario acerca de si ha gustado o no, por qué, qué cambiaría, qué final desearía para esa historia, etc. Orienta a nuevas lecturas y recoge las peticiones para la semana siguiente.

En la sección lectura, una vez seleccionado el libro según el gusto de los participantes, el monitor lee y va comentando y facilitando la participación de los integrantes del grupo. Se comentan términos poco usuales, se realiza un encaje espaciotemporal



Las conclusiones alcanzadas tras todos estos años realizando el club de lectura son muy positivas.



Desde 1994 se viene realizando de forma continuada un Club de lectura en una Unidad de Larga Estancia.

del relato, se comentan los rasgos más sobresalientes de los personajes, se recuerdan nombres, hechos y lugares, se relacionan acontecimientos del relato con experiencias vividas y recuerdos; aprovechando la resonancia emotiva, se inventan nuevas historias a partir de algún elemento de la lectura que haya llamado la atención, se cita, se cuenta, se canta...

Algunos de los textos más leídos en la Unidad de Larga Estancia son *Los mejores relatos* de Roald Dahl, *Cuentos para jugar* de Gianni Rodari y *Cuentos en verso para niños perversos* de Roald Dahl y Quentin Blake. Por su parte, en la Unidad de Media Estancia las lecturas son menos infantiles, prevaleciendo el relato corto —Ribeyro, Cortázar y Pere Calders, entre otros— y la poesía.

Esta actividad del Complejo Sociosanitario La Merced fue presentada en sesión clínica a los responsables de la unidad de agudos del Hospital Clínico Universitario de Guadalajara. Una vez valorada como positiva se puso en marcha un taller de lectura en ese centro durante una hora a la semana. El taller ha funcionado durante año y medio con una asistencia media de ocho pacientes y ha sido valorado como positivo por todas las partes implicadas. En esta actividad también colaboró la biblioteca del propio Hospital Universitario aportando libros, así como unos laboratorios farmacéuticos, que financiaron el taller.

La lectura como elemento terapéutico

Las conclusiones alcanzadas tras todos estos años realizando los Clubes de lectura son muy positivas. La mejor prueba está en que personas que han estado tantos años hospitalizadas acuden regularmente a una actividad venciendo en algunos casos la apatía.



Los participantes se reúnen durante una hora a la semana en la biblioteca del centro.

Por otra parte, la Asociación para el Síndrome de Down de Guadalajara también se interesó por este tipo de actividades. Pronto se puso en marcha un Club de lectura con cinco personas entre los 16 y los 27 años, todos ellos con buena capacidad lectora. En este Club, que funcionó durante dos años, se leyeron títulos como *Las aventuras de Sherlock Holmes* y *Las aventuras de Tom Sawyer*, entre otros. La evaluación de este programa fue positiva, y tras un año de funcionamiento se ofertó esta actividad a personas con Síndrome de Down con peor manejo de la lectoescritura. Este otro Club, que funcionó durante un año, estaba integrado por cuatro personas de entre 17 y 27 años. Los dos problemas más importantes que se plantearon fueron el tamaño de la letra y del interlineado, ya que sus destrezas lectoras están disminuidas y los objetivos estaban más orientados a fomentar habilidades de lectoescritura.

Todos los programas, ya sean talleres, grupos, clubes, donde han convivido la lectura y la discapacidad han sido valorados de manera positiva tanto por los participantes como por los responsables y supervisores. Creemos en la lectura como elemento terapéutico y en los Clubes de lectura como una actividad útil y gratificante. ■